

CUENTOS DE LA LUNA PÁLIDA

Una película de Kenji Mizoguchi



Japón, 1953. 96'. VO en japonés

Japón, siglo XVI. Durante la guerra civil, los aldeanos Genjuro y Tobei pretenden hacer fortuna: Genjuro como alfarero y Tobei como samurai. Ambos dejan a sus esposas abandonadas para cumplir con sus ambiciosos sueños.

La película, palabras de Kenji Mizoguchi

- *Quisiera hacer una película irreal. El arte no es la mera imitación de la realidad. El decorado de una película debe inspirar a los actores la psicología, la atmosfera, el marco de sus vidas.*
- *Si se quiere simbolizar a las tres mujeres de CUENTOS DE LA LUNA PÁLIDA por un olor, Miyagi ha de tener ese perfume del incienso que impregna el interior de un templo sombrío y húmedo; Ohama el perfume empalagoso de un bastoncillo de mala calidad, que arde normalmente en los cementerios, y Wakasa sería representada por el fuerte olor de incienso que inunda los lavabos y las habitaciones de las casas de citas.*
- *¿Quiere usted que hable de mi arte? Es imposible. Un director de cine no tiene nada que decir que merezca ser dicho. [...] Digamos que un hombre como yo siempre está alentado por el clima de la belleza.*

Acerca de...

KENJI MIZOGUCHI (Tokio, 1898 – Kioto, 1956) fue un director de cine japonés, uno de los más conocidos en Occidente junto a Akira Kurosawa y Yasujiro Ozu. Durante los años veinte y treinta rodó más de 70 películas muy diversas, desde adaptaciones de Eugene O'Neill, Leon Tolstoi hasta versiones de filmes expresionistas alemanes. Tras la II Guerra Mundial la mayor parte de su filmografía de este periodo desapareció, debido a la incomodidad de las temáticas abordadas como el compromiso contra el totalitarismo o la problemática de las prostitutas, siempre presentes en su obra.

En 1936, rodó uno de sus mayores éxitos de público, *Las hermanas de Gion*. Tras este buen recibimiento, su obra se tornó hacia el neorrealismo que le sirvió para analizar la transición del Japón feudal a la época moderna. En 1939, con su película *El último crisantemo* consiguió el Premio del Ministerio de Cultura analizando el papel infravalorado de las mujeres en la sociedad japonesa. En este tiempo desarrolló su famosa teoría “una escena / un plano” ayudado por Hiroshi Mizutani utilizando cámaras con gran angular. Durante la guerra dirigió películas de propaganda. Al finalizar el conflicto continuó con su labor militante. En 1950, por miedo a la represión comunista, abandonó su fuerte militancia y comenzó a dirigir melodramas folclóricos y tradicionales como *Cuentos de la luna pálida* (1953), *El intendente Sansho* (1954) o *Los amantes crucificados* (1954).

GALARDONES

Venice Film Festival (2)
 Cahiers du Cinéma (1)

FICHA TÉCNICA Y ARTÍSTICA

Dirección Kenji Mizoguchi
Guion Matsutarô Kawaguchi / Yoshikata Yoda
Fotografía Kazuo Miyagawa
Arte Kisaku Ito
Montaje Mitsuji Miyata
Música Fumio Hayasaka / Ichiro Saitô
Producción Daiei Studios

Reparto

Machiko Kyô · Mitsuko Mito
 Kinuyo Tanaka · Masayuki Mori
 Eitarô Ozawa · Eigoro Onoe
 Ichisaburo Sawamura
 Ryôsuke Kagawa · Sugisaku Aoyama